

Luis Valentín Ferrada, vicepresidente del Partido Nacional

# "Los partidos gastan sus energías en querellas y debates insignificantes"

■ "En 1973, la democracia demostró ser ineficaz, viciosa, y llena de riesgos"  
 ■ "Parte de las discrepancias que tenemos en el partido es que no ha presentado alternativas o vías de solución a los problemas criticados"

Por Sergio VILLARINO

Partidario del pronunciamiento militar del Año 1973, hoy está en un partido que se declara "independiente" del Gobierno. Ex simpatizante del Movimiento Unión Nacional, declara que hoy día lo que más lo acerca al Partido Renovación Nacional es, precisamente, el que en su interior se encuentren Andrés Allamand y sus cachorros. Luis Valentín Ferrada, abogado, 36 años, vicepresidente del Partido Nacional, ha hecho noticia en estos días por los rumores de su presunta renuncia al partido por problemas con la juventud, cosa que desmintió categóricamente.

—¿Usted diría que el Partido Nacional de hoy es el mismo de hace 14 años?

—Yo creo que nadie, ninguna institución, ninguna persona, ningún partido, puede ser lo mismo que hace 14 años.

—¿Eso quiere decir que hay un cambio? ¿y en qué?

En 14 años. Si los años pasan y pesan, pues, hombre.

—¿Sólo hay cambio en los años?

—Yo diría que lo que cambian son las circunstancias históricas, el presente siempre es distinto que el ayer, y siempre es distinto que el mañana, y los partidos deben actuar procurando ser útiles al país conforme a su tiempo y no a su historia.

—¿Usted se ha referido a las circunstancias, pero yo le pregunto por el partido mismo, sus estrategias...

—Bueno, vuelvo a responder, yo no sé cómo se puede tener una misma estrategia, una misma organización interna para responder a realidades diferentes.

—Entonces, los principios ideológicos son los mismos de ayer...

—Evidentemente, los nacionales, desde el punto de vista de lo que son los principios, somos —como ha dicho Juan Antonio Coloma— "hoy, los mismos de siempre".

—¿Y cuáles son esos principios políticos que permanecen inalterables?

—Nosotros hemos sido siempre partidarios de la República, de la democracia, de la separación de los poderes del Estado. Creemos en los derechos de la persona humana, en el estado de derecho, y en el campo económico creemos en el derecho de propiedad.

—La gente se pregunta: ¿qué es lo que ha aprendido el Partido Nacional en estos 14 años, cuál ha sido su remozamiento, su modernización?

—Casi todos los partidos políticos y organizaciones chilenas, hoy día están enfrentados ante dos generaciones. Son dos conceptualizaciones de la vida diferentes, dos formas de mirar el mundo, de abordar la realidad actual, que hace que se produzcan fricciones en el interior de todos estos partidos. Lo ideal

es que debería producirse una síntesis de colaboración entre las dos generaciones, donde unos pudieran aportar la experiencia y otros el sentido del cambio, y que de esta síntesis se produzca una mejor conducción.

—¿A cuál de las dos generaciones cree pertenecer usted, a la del cambio o a la de la experiencia?

—Bueno, yo con 36 años, qué quieres que te diga. Es demasiado obvio.

Se lo pregunto porque la juventud de su partido lo ha señalado a usted como un "neoliberal".

—Yo quisiera contestarle una cosa, con el mayor respeto y consideración, y lo voy a hacer en los términos de José Ortega y Gasset, que dice en su libro "El hombre y la gente" que hoy día estamos acostumbrados a que los hombres discutan fuertemente sobre política, sobre derecho, justicia, sobre los Estados, la guerra, pero no solamente que debaten y discuten, sino que a veces lo hacen en grupos en los cafés, y además lo hacen también en las aulas universitarias, y.. a veces se llegan a golpear y en casos históricos a matarse unos a otros discutiendo por estas ideas y lo lamentable —señala Ortega y Gasset—, no es que se maten discutiendo por estas ideas. Lo más terrible hoy en día es que esa gente que debate, que se mata y trucidan, no tiene idea por qué lo hace. No saben ni lo que es el derecho ni lo que es el Estado, porque no conocen no siquiera la raíz de los conceptos. Entonces yo les diría a ellos con esta misma reflexión, que antes de que hagan etiquetas absurdas, yo les haría un ruego muy especial en el sentido de que estudiaran y profundizaran más.

Ellos alegan que usted quiso imponer una directiva. ¿Es cierto o no?

—Es completamente falso.

## LOS PRINCIPIOS

—¿Cuáles son las diferencias principales que separan a su partido de Renovación Nacional?

—Yo diría en el terreno de los principios, las diferencias serían pocas. Creo que con algunos grupos de Renovación Nacional efectivamente las diferencias en materia de principios políticos son pocas.

—Específicamente, con qué grupos?

—Con el grupo de Unión Nacional.

—Cuando se refiere a esta similitud con el MUN, ¿ustedes están con ellos en el planteamiento que hacen al interior del PARENA de estar por elecciones abiertas más que por el plebiscito?

—Sin duda, el voto político del partido así lo establece, y ambos somos consecuentes con

lo que sostuvimos en el Acuerdo Nacional, que establecía una modificación constitucional para llegar a tener elecciones abiertas.

—¿Todavía creen que pueda haberlas dado el corto tiempo que queda?

—El problema en política es básicamente el mismo que si a uno le preguntan qué es lo que uno quisiera o sería el ideal, y no dudaría en volver a sugerir lo mismo.

—¿Y usted cree que van a tener fuerza para lograrlo?

—Yo creo que ha sido tan desorganizada y pobre la participación general de los partidos políticos, que creo que no tenemos posibilidades serias de hacerle el peso a las acciones del Gobierno.

## CRITICABLES Y PERFECCIONABLES

—¿Cuáles son las obras que usted ve en estos 14 años?

—Muchas de ellas son muy plausibles, pero hay otras que son criticables y perfeccionables.

—¿Como cuáles?

—Que el 70% de la población laboral gane menos de 20 mil pesos, que la situación universitaria se encuentre todavía sin ninguna solución real y que la gente está muy endeudada bajo el sistema de las "UF", que hacen imposible pagar esas deudas... ¿Esas obras son buenas o malas?

—¿Y no es labor primordial de los partidos canalizar éstas y otras inquietudes y presentar alternativas o vías de solución?

—Estoy absolutamente de acuerdo con usted.

—¿Su partido ha presentado alguna alternativa de solución?

—Son parte de las discrepancias internas que tenemos en el partido, ya que yo creo que el estilo de los partidos políticos nuevos, renovados, es el de ser grandes contribuyentes al desarrollo nacional del país... y como no lo hacen, porque gastan sus energías en querellas estériles y en debates insignificantes, se encuentran en la situación en que se encuentran.

—¿Y usted personalmente, ha



Luis Valentín Ferrada: "Le haría un ruego muy especial a los jóvenes (del partido) en el sentido de que estudiaran y profundizaran más".

presentado al interior del partido algún proyecto (de solución) específico?

—Para que estos proyectos se produzcan, es necesario contar con una buena organización adecuada y profesional. Estos planes no se hacen por cualquier persona, requieren de estudio y de técnicos en la materia.

## REGLAS DEL JUEGO

—Un dirigente poblacional de Renovación Nacional calificó de poco serio a su partido por insinuar que no se inscribiría como tal...

—Yo le preguntaría a ese señor en qué fundamenta una acusación tan delicada. Porque yo le preguntaría, ¿qué es más serio?, ¿plantear con honestidad ante la opinión pública que la exigencia de 35 mil firmas, habiendo sólo un millón de personas inscritas, no es justa, ya que equivale a exigir el 3,5% del electorado y no el 0,5% que dispone la ley, o es más serio denunciar esta situación?

—¿No cree que ésta es una justificación, para ocultar el poco arrastre que los partidos y sus dirigentes tienen entre la ciudadanía?

—No es un problema de arrastre, es un problema de estimación y de exigencias no reales. Es decir, para que sea honesto y equitativo, no deberíamos cumplir el 100% de las 35 mil firmas, si no hay los 7 millones de personas inscritas.

## DE ESPALDA AL FUTURO

"La democracia en Chile no se perdió como dicen algunos por culpa del General Pinochet. Yo creo —dice Ferrada— que la democracia se perdió en la conciencia de los ciudadanos, primeramente, y antes del año 1973, ya que había demostrado ser ineficaz y llena de riesgos. Es decir, que la gente comenzó a no creer que el voto era la solución para sus problemas. El 11 de septiembre apareció para romper este vicio en que se había caído y todos lo aplaudimos, y yo, a pesar de que era muy joven en aquella época, recuerdo mi afecto por las Fuerzas Armadas, el mismo que tendré hasta que me muera, porque Chile no se explica sin sus Fuerzas Armadas".

—¿Y qué ha hecho su partido para cambiar esta situación que se arrastró hasta 1973, y hoy día vemos que han vuelto a los mismos vicios de antes?

—Te voy a responder con mucha sinceridad y franqueza. Yo creo que se ha hecho poco, —todos hemos hecho muy poco— y hemos caminado hacia el futuro mirando de espaldas, siempre pensando en los ex diputados, en los ex senadores, en la Constitución del 25. El problema no es volver a la democracia, sino de hacer la democracia, reconstruyendo la cultura democrática de los chilenos, sobre quienes debemos crear conciencia ética y cívica.

## JOTA Q' COSAS

